



LA GRÁFICA Y EL MOVIMIENTO

ESTUDIANTIL POPULAR

DEL 68

Eduardo Juárez Garduño
Departamento de
Teoría y Análisis

Cartel: Paloma
atravesada por
bayoneta,
Todas las imágenes
de este artículo
fueron tomadas
de *Imágenes y
símbolos del 68,
Fotografía y gráfica
del movimiento es-
tudiantil*, de Arnulfo
Aquino, Jorge Pérez
Vega, UNAM, México,
2011.

Yo no soy un rebelde sin causa,
ni tampoco un desenfrenado,
yo lo único que quiero es bailar rock and roll
y que me dejen vacilar sin ton, ni son...

Jesús González/Los Locos del Ritmo

...Cuántas veces debe un hombre levantar la vista,
antes de poder ver el cielo
cuántos oídos debe tener un hombre,
para poder escuchar a la gente que llora
cuántas muertes serán necesarias
para comprender,
que ya ha muerto demasiada gente

La respuesta, mi amigo, está en el viento,
La respuesta esta flotando en el viento...

Bob Dylan

EL ESCENARIO

Podemos afirmar, a la distancia, que 1968 es un movimiento de ruptura de dimensiones planetarias, movimientos sociales y del brote de la cultura juvenil en sentido amplio; movimiento de quiebre en tanto cuestiona las formas de la vida moderna de las sociedades contemporáneas, de distintas formas y con sus respectivas diferencias y especificidades en cada espacio y geografía.

EXIGIMOS!

DESLINDE DE RESPONSABILIDADES



Cartel: Exigimos deslinde de responsabilidades

Si bien, en el año de 1968, México fue la sede de los XIX Juegos Olímpicos, ese año tuvo lugar también el movimiento estudiantil que fue objeto de la matanza del 2 de octubre.

En este momento de reflexión y balance de aquel movimiento estudiantil y popular del 68, debemos preguntarnos ¿hasta dónde hay un México antes y después del 68?

La década de los sesenta fue un escenario de cambios vertiginosos en distintos ámbitos de la cultura, México contaba ya con casi 35 millones de habitantes, clase media urbana. La influencia de la cultura norteamericana tenía gran presencia en los jóvenes urbanos, aparecieron modas que cambiarían drásticamente los modos de ser y la moral de la década anterior; las chicas prefirieron usar minifalda, vestidos entallados y zapatillas cada vez más altas, por su parte, los chicos dejaron los sombreros y empezaron a usar el pelo largo y pantalones acampanados: la música de *rock and roll* fue penetrando en el gusto de los jóve-

nes, y poco a poco se arraigó, surgiendo grupos locales con versiones que fueron primero de la interpretación original en inglés, a los *covers* en español, hasta constituir estilos propios y versiones originales de rock, que después de su fusión se concretaría lo que entonces se nombró como *onda chicana*,¹ destacando, más allá de las versiones ligeras y la moda A go-go, grupos como Teen Tops, Los Rebeldes del Rock, Los Sinners, Javier Bátiz, Los Dug Dugs, La Revolución de Emiliano Zapata, Peace and Love, Love Army y el Three Souls in my Mind, entre otros, que construyeron parte de una cultura que se desplazó de la mera liberación emocional, hacia procesos más complejos de toma de consciencia y expresiones contraculturales.

De los músicos que participaron en algunos de los festivales como apoyo al movimiento y que tuvieron lugar en cu, cabe destacar a: Oscar Chavéz, José de Molina, Judith Reyes, León Chávez Texeiro y el grupo Los Nackos.

Prueba de ello, en 1967, se estrenó la película *Los Caifanes*, con un guión de Carlos Fuentes y dirección de Juan Ibáñez, misma que destacó por su manera de abordar la vida de los jóvenes de distintas clases sociales en el entonces DF, y que compartían el júbilo y un modo de ser irreverente.

En la literatura, luego de la consolidación del Boom Latinoamericano,² algunos jóvenes escritores como José Agustín, Parménides García Saldaña y René Avilés Fabila empezaron a emplear un lenguaje más lúdico y procaz, lo que constituiría en lo que se denominó la Literatura de la Onda.

1. Primer término para nombrar el rock hecho en México, y que posteriormente en la década de los ochenta se nombró como Rock nacional.

2. Movimiento literario latinoamericano que incluyó la obra de escritores como Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa, entre otros.

EL ORIGEN

El inicio del movimiento estudiantil en nuestro país se relacionó con la represión de los aparatos policíacos y el mal manejo a los actos de inconformidad y protesta, ya que desde un inicio se podía haber resuelto el conflicto de forma menos violenta, no obstante, el uso de la fuerza y las provocaciones de los cuerpos de seguridad era la forma común de tratar los conflictos sociales, mismos que se recrudecieron y abonaron al crecimiento del movimiento.

El 22 de julio de 1968 se dió un enfrentamiento entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5, del Instituto Politécnico Nacional y la preparatoria privada Isaac Ochoterena en la Ciudadela, durante el cual fueron reprimidos violentamente por la policía.

Un día después, azuzados por dos pandillas, siguieron los enfrentamientos entre los estudiantes, por ello el cuerpo de granaderos ingresó a la Vocacional 5, golpeando salvajemente a los estudiantes.

El 26 de julio, dos contingentes estudiantiles que se manifestaban: uno, en contra de la brutal represión policíaca; otro en conmemoración de la Revolución

Cubana, fueron agredidos por fuerzas policíacas en su trayecto a la Plaza de la Constitución (Zócalo).

Al siguiente día, los estudiantes tomaron las instalaciones de las preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM, donde se organizaron las primeras asambleas informativas. El general Luis Cueto, jefe de la policía Preventiva del Distrito Federal, declaró que: "los disturbios estudiantiles se llevan a cabo con el objetivo de desestabilizar al país e impedir la realización de los Juegos Olímpicos".

A partir del 29 de julio inició un paro de actividades en las escuelas tomadas en protesta por la represión, a lo cual respondieron las fuerzas policíacas y militares ingresando por la fuerza; por ello, los estudiantes resistieron con piedras, bombas molotov y barricadas hasta que en la madrugada sitian la Preparatoria 1, destruyendo la puerta de estilo barroco, además detuvieron a varios estudiantes. La Escuela Superior de Economía del IPN se declaró en paro y llamó a una huelga general. Se realiza una marcha en Ciudad Universitaria, donde el rector de la UNAM Javier Barros Sierra ordenó izar la bandera a media hasta y declaró entre otras cosas: "...Nuestra lucha no termina con esta demostración. Continuaremos luchando con los estudiantes contra la represión y por la libertad de la Educación en México..."

Durante el movimiento, los estudiantes fueron aprendiendo a discutir en asambleas, al mismo tiempo, fueron conquistando una manera de acción y aprendieron a tomar la calle. Desde el inicio del movimiento emergió una gráfica que era la voz de los estudiantes en lucha.

El 1 de agosto se constituyó el Consejo Nacional de Huelga (CNH) con 147 miembros, representantes de los distintos planteles de la UNAM, el IPN, la Universidad de Chapingo y la Escuela Normal de Maestros.



Cartel: Este diálogo no lo entendemos

Cabe destacar que todos los resolutivos tomados se sometían a voto en asamblea. El 4 de agosto proclaman su pliego-petitorio de seis puntos: destitución de altos jefes de la policía, supresión del cuerpo de granaderos, derogación del delito de disolución social, libertad de los presos políticos, indemnización a los familiares de los muertos y heridos, y diálogo público.

El tratamiento de la prensa fue muy parcial e incluso en muchos casos atacó con saña a los estudiantes; ante la magnitud en ascenso del movimiento y para fracturar el apoyo creciente de la población, ésta optó por alinearse al régimen y contribuyó aislando al movimiento. Fue entonces cuando las brigadas estudiantiles y la propaganda gráfica se convirtieron en los medios para crear puentes con la gente y difundir sus causas.

El movimiento estudiantil fue, entre otras cosas, un movimiento desbordante de energía y convicción, como se expresó masivamente en las demostraciones públicas, destacando las tres grandes marchas al Zócalo, que crecían en número de participantes, desde 100 mil, 200 mil

y 300 mil personas en cada una, destacándose entre ellas, dada su capacidad de respuesta y organización colectiva la gran Marcha del Silencio (13 de septiembre de 1968).

LA IMAGINACIÓN DEL PODER

Es cierto que la campaña gráfica de la Olimpiada constituyó un sistema complejo de comunicación de un diseño integral con múltiples aplicaciones, que iban desde la promoción de la justa olímpica a partir de publicaciones, folletos y carteles hasta la señalética y orientación urbana de las sedes con señales y módulos informativos, la Ruta de la amistad y la también llamada Olimpiada Cultural, que se desplegaba a lo largo y ancho de la ciudad con su elocuencia visual y que fuera una campaña de gran alcance, en lo que sería la primer campaña gráfica global en la cultura moderna hasta entonces. Este hecho constituyó el inicio del diseño mexicano en su sentido contemporáneo y de gran trascendencia para la cultura gráfica, junto con la creación de las escuelas de diseño un año después.



Cartel: No más agresión

Por otra parte, el CNH organizó brigadas de propaganda en todas las escuelas para informar y dar a conocer su versión de los hechos, consiguiendo trascender el cerco informativo al que lo sometió el sistema.

Dentro del cúmulo de propaganda gráfica del movimiento debemos tener en cuenta, principalmente, la velocidad y premura con que fueron elaboradas, de tal modo que podemos distinguir, en principio, una serie de imágenes elaboradas a partir de medios artesanales que combinaban textos e imágenes o a veces textos; diseños muy abigarrados y elementales que, aun con su sencillez, tienen importancia en su crónica y recuento de los hechos y constituyen un valor testimonial; Se produjeron una serie de imágenes diseñadas y producidas, en particular en la Academia de San Carlos, por estudiantes y maestros, que contenían un gran poder visual por su síntesis gráfica; la vigorosa combinación de textos e imágenes sintéticas para interpretar los acontecimientos en signos, con un gran peso visual fueron concretando una serie de gran eficacia y contundencia formal, emulando la campaña gráfica de los juegos olímpicos; esta propaganda estudiantil se expandía por las periferias en los mítines-relámpago, los mercados, fábricas, esquinas o camiones, que encontraba una forma directa de diálogo con la gente, además de alto impacto. Las imágenes eran reproducidas manualmente a partir del grabado, el mimeógrafo y la serigrafía en los talleres de la Escuela de San Carlos, así como en la Escuela de Pintura y Escultura La Esmeralda, apoyados por brigadistas de las otras escuelas y facultades.

Las brigadas asistían a las plazas públicas, las fábricas y los mercados para realizar mítines relámpago, distribuir y pegar carteles y volantes, además de

realizar mantas ilustradas que se llevaron a marchas igual que a los festivales que se llevaron a cabo. La importancia de la producción gráfica del movimiento estudiantil radica en su carácter testimonial y en las particulares condiciones en que se realizó.

En el ámbito de las artes plásticas, y como una forma alterna al arte oficial, se organizó el Salón Independiente (68-70) con artistas ligados a la llamada Ruptura y otros que buscaron ejercer una crítica desde esta plataforma. Integrantes de este Salón pintaron un *mural efímero*, todo ello en solidaridad con el movimiento estudiantil. Láminas acanaladas que cubrían la estatua mutilada del expresidente Miguel Alemán en Ciudad Universitaria. Éste fue realizado durante varios fines de semana en los festivales que organizaba el CNH en la explanada de CU. Participaron, entre otros: José Luis Cuevas, Benito Messeger, Lilia Carrillo, Guillermo Meza, Manuel Felguérez, Fanny Rabel, Mario Orozco Rivera, Adolfo Mexiac, Francisco Icaza, Ricardo Rocha y Carlos Olachea.

La participación colectiva, no obstante no logró la integración de una unidad plástica, por lo que el mural fue un collage de trazos y colores de fuerte expresión; escenas en donde algunas de las intervenciones hacían alusión a los acontecimientos del movimiento, fue el caso de la muñeca colgada y deshecha de cuyo vientre salían cordones de colores, así como el escrito ¡Despierta Pueblo! Incluso así el acto de realizar una pieza conjunta constituyó en sí un acto político-cultural de apoyo y de afirmación de la libertad de expresión.

Durante su primera exposición "Obra 68", en el Salón de la Plástica Mexicana varios artistas voltearon sus cuadros expuestos y escribieron detrás de las piezas un men-

saje de inconformidad acerca de la represión a los estudiantes.

Por otra parte, en la gráfica del 68 se fue inventando y recreando símbolos de la imaginería popular; es importante destacar su carácter urbano, a diferencia del Taller de Gráfica Popular (TGP)³, cuyas imágenes exaltaban en mayor medida las luchas campesinas y tradiciones populares,⁴ en la gráfica del 68 los grabados expresaron las demandas de los estudiantes, imágenes de gran síntesis por su carácter didáctico y su fuerza visual; la imagen es denuncia; aparecieron puños, banderas rojinegras, los rostros de los líderes ferrocarrileros presos, una cadena amordaza el rostro de un joven, el presidente proyecta una sombra macabra de un gorila, las V de la victoria y el rostro del Che fueron signos del cambio anhelado y de la protesta; los signos de la olimpiada moderna se resemantizaron para denunciar la barbarie y represión del Estado mexicano: la paloma de la paz teñida de rojo, los iconos de cada deporte son los modos represivos en que se somete a los estudiantes o los aros de los juegos deportivos como ruedas de los tanques del ejército mexicano.

El 68 originó una reflexión acerca de la situación por la que atravesaba el país y las condiciones de injusticia; carencias y hechos de violencia como el de la noche del 2 de octubre reforzaron la concien-

cia social, al mismo tiempo, revelaron el rostro represivo del Estado mexicano, lo cual potenció una inclinación por la lucha y la solidaridad en distintos frentes. Destaca en el movimiento la importancia del descubrimiento del trabajo colectivo y organizado que es recuperado por colectivos y grupos de artistas en las décadas siguientes.

A pesar de que el presidente en turno Gustavo Díaz Ordaz declaró ser el responsable de los sucesos de Tlatelolco, el ocultamiento grotesco de las evidencias, la tergiversación de los hechos en los medios de información, la persecución y encarcelamiento de los activistas y profesores afines a la causa estudiantil y los distintos pliegues de la secuela, dejó ver que el 2 de octubre fue no el fin, sino el rasgo de una política de Estado que se practicaría sistemáticamente por un largo periodo: represión selectiva y creciente como norma, desde los húmedos sóta-



¡LIBERTAD
DE EXPRESION!

MEXICO 68

Cartel: Libertad de expresión

3. El Taller de Gráfica Popular, (TGP), fue fundado en 1937 por Leopoldo Méndez, Luis Arenal y Pablo O'Higgins, grupo al que luego se adhirieron otros jóvenes grabadores cuya producción y difusión fue principalmente dirigida a las luchas del pueblo organizado. Si bien su labor y mayor presencia se extiende hasta los años cincuenta.

4. Una de las imágenes más representativas del movimiento estudiantil, paradójicamente fue elaborada por Adolfo Mexiac, maestro de grabado en la Academia de San Carlos, y antes miembro del TGP, imagen diseñada originalmente para protestar por la represión en Guatemala. La imagen es el rostro de un indígena Tzotzil con una expresión con ojos desorbitados y una gruesa cadena con candado en la boca, que fuera utilizada y recuperada en el 68 como denuncia por la falta de libertad de expresión.

nos del poder, el ocultamiento de las pruebas. Aún hoy, que supuestamente existe un tránsito a la democracia plena, y luego de cumplirse los plazos para abrir este *expediente*, estos dejan ver que Tlatelolco es un crimen de Estado. Para el Estatuto de la Corte Penal Internacional, los crímenes de *Les a Humanidad* no prescriben. El esclarecimiento de los hechos y el castigo a los culpables del 2 de octubre y la llamada "guerra sucia"- de los siguientes años- son una herida abierta y una tarea pendiente para la sociedad mexicana.

Hubo también un trabajo de fotografía y de cine que quedó como un gran testimonio en la película *El grito*, de Leonbardo López Arreche, y *Aquí México*, de Oscar Menéndez, y posteriormente este mismo trabajo de fotoperiodismo en publicaciones más recientes dan cuenta de la intensidad que tuvo el movimiento, vitalidad que sería una herencia en las generaciones posteriores.

En la caricatura destaca el trabajo de cartón e historietas de ríus (Eduardo del Río) con su humor e ironía, quien tomó distancia del oficialismo y se permitió una crítica, cuyo filo político le valió para ser fuertemente hostigado por el régimen.

El movimiento estudiantil popular del 68 va más allá del 2 de Octubre y se debe ver toda la vitalidad que tuvo. El 68 fue un periodo en el que los jóvenes, a diferencia de los *rebeldes sin causa* de la década anterior, encontraron motivos para su rebeldía, cuestionaron el orden anquilosado de sus sociedades y propusieron mayor libertad de distintos modos: libertad de pensamiento, libertad de expresión, libertad sexual. En un proceso paulatino de ampliación de los espacios vitales.

El movimiento estudiantil popular del 68 va más allá del 2 de octubre y es de



Cartel: Año de la prensa vendida 1968

observarse toda la vitalidad que tuvo. El fervor y entusiasmo del 68 generó un cambio sobre todo en la mentalidad de la gente, implicó un cambio y toma de consciencia. Así el 68, sin duda, se constituyó como un hecho definitorio en nuestro país por su trascendencia política, cultural y social.

¡2 de octubre, no se olvida! ☺

REFERENCIAS

- Agustín, José, *Tragicomedia mexicana 1*, México, Planeta, 2002.
- Aquino Casas, Arnulfo, *Imágenes y símbolos del 68*, México, UNAM, 2008.
- Aquino Casas, Arnulfo, *Imágenes épicas en el México contemporáneo: de la gráfica al grafiti, 1968-2011*, Centro Nacional de Investigación, Documentación e información de Artes Plásticas, IMBA-Conaculta, México, 2011.
- Arnulfo Aquino, Jorge Pérez Vega, *Imágenes y símbolos del 68, Fotografía y gráfica del movimiento estudiantil*, UNAM, México, 2011.
- Debroise, Olivier, *La era de la discrepancia 1968-1997*, UNAM, México, 2006.
- Grupo Mira, *Homenaje al Movimiento Estudiantil*, Escuela Nacional de Artes Plásticas-UNAM, México, 2ª. ed, 1988.
- Tibol, Raquel, *Confrotaciones*, México, Ediciones Sámara, 1992.